

FRANCISCO AYALA: *Las plumas del fénix*. Madrid, Alianza Tres, 1989. 650 p. 20 x 12 cm.

Francisco Ayala ha sido, sin duda, uno de los escritores que con mayor claridad ha planteado el problema de la difícil recuperación científica de la obra producida por los españoles en el exilio, la cual queda al margen, no sólo de la Península sino de Europa. El ha puesto como ejemplo su propio *Tratado de Sociología* pero, en menor grado, esto ha ocurrido también con su labor crítica, dispersa en publicaciones periódicas y luego recogida parcialmente en los años sesenta. Ahora el lector tiene entre sus manos una voluminosa colección representativa de este aspecto de su obra.

Encabeza el volumen un *Prólogo* breve pero sustancioso donde Ayala define su postura frente a la cuestión disputada de la crítica literaria actual. Reconoce, por supuesto, los aportes de "maneras nuevas y muy penetrantes de llegar a un conocimiento mejor del hecho literario y a un tratamiento más serio de la operación crítica", pero se pronuncia contra los "dogmatismos de escuela" y las "inútiles y enfadosas excrecencias teoréticas". Su práctica de profesor universitario durante las décadas de los cincuenta a los setenta, coincidió con aquella vertiginosa aparición y desaparición acelerada de escuelas y tendencias. Ahora, a la altura de estos tiempos de "bizantinismo de esta llamada posmodernidad", Ayala ratifica su opción por una crítica cuya misión consiste en "acercar la obra de arte a la comprensión del público lego".

En gran parte, los artículos de este volumen fueron dirigidos —originariamente—, a ese público lego, el de los grandes diarios como *La Nación* de Buenos Aires —donde colaboró desde 1939—, o de las revistas como *Sur* y *Realidad*; pero otros fueron publicados en revistas universitarias. Esto, en cuanto al destinatario; en cuanto a la materia, predomina el tratamiento de los problemas de la narrativa —aun cuando hay trabajos sobre poesía, ensayo y teatro—, con ejemplos que abarcan desde la novela picaresca, Cervantes y Quevedo, hasta Galdós, Unamuno, Valle-Inclán, Ortega y Gasset, Borges, Mallea, Carpentier, entre otros.

En todos los casos, la experiencia directa de lectura se completa, tácitamente, con la suya propia de narrador que ha tenido que vencer la resistencia de su materia, la palabra, polivalente, cargada de significaciones previas y de connotaciones a veces irreductibles. Y sobre esta experiencia, la dilucidación de un amplio horizonte que abarca desde los aspectos genéricos o las tipologías y categorías más amplias —el realismo, por ejemplo—, hasta los detalles concretos de la composición y de la técnica, siempre a partir del objeto literario percibido en su totalidad de autor, obra, destinatario y contexto.

El equilibrio entre lo general y lo particular es, quizás, la nota permanente en estos artículos y ensayos. La relación entre el yo autobiográfico, el personaje-narrador y su concreto destinatario son algunos de los aspectos centrales de su consideración de el *Lazarillo*, los cuales no se desdibujan a través del detallado examen de su texto y del análisis simultáneo de las conclusiones de la investigación anterior. De modo análogo, su estudio sobre Galdós abarca desde los aspectos muy precisos de la creación de los narradores y de los personajes, hasta las cuestiones mayores del realismo en literatura. *El arte de novelar en Unamuno*, centrado en las notas peculiares de la *novela* y de la práctica narrativa unamuniana, retoma el hilo de sus reflexiones generales sobre los orígenes del género novela y sobre su desarrollo en el mundo moderno.

En suma, aun en los textos de motivación ocasional —evocación de una figura, conmemoración de un aniversario—, se percibe un trasfondo de totalidad, la ubicación en un tiempo y en un espacio, el juicio de valor sobre una obra o una trayectoria. Y, sobre todo, el punto de vista de un humanista moderno con muchas lecturas, no sólo literarias, y con una experiencia vital fortalecida a través de numerosas opciones concretas en el orden ideológico y práctico. Es decir que se trata de un libro que ensancha el horizonte acotado por el especialismo y que, como otras obras análogas, debería formar parte, necesariamente, del repertorio de las lecturas universitarias indispensables.

Emilia de Zuleta